



Lunes, 9 de marzo de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Si vuestros corazones cursan la escuela de la humildad, ellos algún día serán puros y, viviendo la pureza del corazón, transformarán vuestras faltas y conseguirán vivir en la Misericordia de Dios.

Por eso hijos, en este tiempo trabajen ardientemente para alcanzar la pureza del corazón.

Mis rayos son derramados sobre ustedes para que, tocados por Mi Luz, siempre vivan en el Amor Redentor de Mi Hijo.

A través de vuestros pasos dados en el camino de la transformación, vuestra Madre Celeste encuentra el camino abierto para liberar a las almas de la constante perdición.

Abran los brazos y reciban en el centro de vuestras almas la Luz de Mi Inmaculado Corazón.

Están a tiempo de cambiar actitudes y costumbres que forman parte de la vieja humanidad.

Con vuestra transformación y redención inmediata, darán el sí y el verdadero testimonio al Padre Celestial, quien se complacerá en ver a Sus pequeñas criaturas dispuestas a redimirse a sí mismas.

Vuestro Maestro del Amor les ofrece la oportunidad de enmendar vuestros caminos y de seguirlo a pesar de las consecuencias. Ustedes, Mis hijos, viviendo en Su absoluta confianza, adquirirán un espíritu de fe que será inquebrantable en el momento del gran embate planetario que vivirá la humanidad.

La hora actual señala el tiempo de la conversión para dar paso a la consagración definitiva de vuestros corazones y vidas.

Hijos Míos, pasen por el ciclo de vuestra purificación renunciando a todo lo que les incomoda y abriendo los ojos al horizonte de misericordia que viene para redimir todos los males.

Mi camino se abre en vuestros caminos, por eso no pierdan la hora de vuestra rendición.

Yo Soy vuestra Madre y los sostengo entre Mis brazos para que siempre sientan la Paz.

El mundo aún no entiende la gravedad de los tiempos. Yo, en nombre de Mi Hijo, les traigo a la consciencia que llegó el tiempo de cambiar y de curar el pasado.

¡Les agradezco por responder a Mi urgente llamado!

Los cura,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz